

## EDITORIAL

### Repensando las ciudades desde sus comunidades originarias y patrimonios



1

El debate respecto al lugar de lo originario y las identidades en la construcción de la ciudad contemporánea ha cobrado especial relevancia durante el último tiempo en Chile. El estallido social de octubre del 2019 hizo visible, con más fuerzas, las demandas de diversas comunidades de actores sociales que habitan las ciudades chilenas. El proceso constituyente, paritario y con representación de nuestros pueblos originarios es, sin duda, un hito histórico que viene a formalizar diálogos y demandas presentes en el cotidiano de muchos y muchas ciudadanas. En ese contexto, ¿Cómo definir los marcos generales para que las ciudades se desarrollen integrando sus historias, identidades y diversidades? Aquel es uno de los tantos retos e imperativos que se deben abordar en este proyecto constitucional. La nueva constitución debería cristalizar y abrir los caminos para avanzar hacia mecanismos de autodeterminación y preservación de las identidades, respetando los valores materiales e inmateriales que forman parte de nuestros patrimonios. En ese marco, los artículos publicados en esta edición de URBE recogen y analizan también los desafíos de la construcción de ciudad desde las narrativas identitarias y ciudadanas.

El primer eje desde donde se posicionan las autoras/es de esta edición es el discurso patrimonial. Este, que en sus inicios tenía un carácter fundamentalmente monumentalista, se evidencia hoy como un relato políti-

co y ciudadano que expresa las disputas por las memorias e identidades urbanas. Así, los artículos plantean los retos para la aplicación, a escala local y nacional, de normativas de gestión patrimonial emanadas tanto de organismos internacionales como estatales. El artículo Gestión del patrimonio urbano, desde el enfoque de Paisaje Urbano Histórico en Latinoamérica, de Andrea Ortega, analiza cómo el enfoque sobre el Paisaje Urbano Histórico (PUH) ha sido interpretado e implementado de manera práctica en Latinoamérica. A través de la revisión de los casos de estudio, la autora expone los desafíos pendientes en el desarrollo de una gestión integrada del PUH que, si bien en Latinoamérica ha sido abordado principalmente como objeto de análisis desde el ámbito académico, en algunos casos se ha avanzado hacia estrategias para vincular la conservación del patrimonio y la planificación urbana, entendiendo ello como un proceso fundamental para la sostenibilidad de las acciones y del patrimonio urbano.

En Patrimonio cultural inmueble como derecho colectivo. Consideraciones sobre su protección y conservación en Colombia, de Paola Larios e Irina Cabrera, se nos acerca a la realidad de la gestión patrimonial y urbana de Colombia. Las autoras analizan los Planes Especiales de Manejo y Protección (PEMP) del mencionado país y las implicaciones de su aplicación en la preservación de inmuebles de dos barrios de un sector patrimonial en la ciudad de Barranquilla. El estudio pone de manifiesto la disyuntiva entre los planteamientos de la teoría y las implicaciones prácticas reales en el proceso de patrimonialización. A partir de un análisis de la normativa, se expone la importancia de entender que el patrimonio, al no hacer parte del título de los derechos fundamentales, tiende a ser considerado de manera equivocada como un derecho cualquiera y, por tanto, a desconocerse como derecho colectivo, premisa vital para impulsar una gestión más rápida de las herramientas de control y autonomía local sobre el territorio. Asimismo, releva la necesidad de estrategias para hacer primar el interés público por sobre el interés privado en la conservación del patrimonio inmueble. El documento cierra con una reflexión e invitación a concebir el patrimonio como derecho de todos y como punto de partida para procesos que, a largo plazo, redunden en la consolidación de identidad local, así como en la gestión de un desarrollo sustentable.

En el caso de Chile, el artículo de Meliza Nickel, Foro Abierto de la Universidad de Concepción: antecedentes preliminares para una problematización de su intervención patrimonial, pone de relieve la importancia –como espacio de encuentro y actividad ciudadana– del Foro Abierto de la Universidad de Concepción, región del Biobío, Chile. El estudio describe las distintas transformaciones materiales atravesadas por este monumento desde su creación, en la década de 1960. Así, plantea que, por su calidad de Monumento Histórico, las intervenciones en el Foro deben enmarcarse en guías institucionales que sirvan para preservar su identidad y presentar los diversos hitos históricos del espacio. Se discute y concluye que han existido transformaciones que se alejan o respetan, en mayor o menor medida, el diseño original. La sistematización de las intervenciones desarrollada en el trabajo, busca servir como base para la propuesta de conservación del conjunto. De igual modo, se pone énfasis en rescatar la esencia del espacio, sin desmerecer las nuevas intervenciones que dinamizan el uso del espacio público. En general, plantea que

los cambios han sido absorbidos por la comunidad de forma positiva, dado que las condiciones del espacio a nivel macro se han mantenido en el tiempo, con lo que su vocación de encuentro ciudadano, también.

Otro importante foco de los artículos nos acerca a una discusión poco abordada desde el urbanismo y la arquitectura, pero especialmente contingente en el actual proceso social y político que se desarrolla en Chile: la construcción y apropiación del territorio urbano y residencial por parte de comunidades originarias. Además, explora en cómo el Estado ha dado respuesta a estos grupos indígenas y a su cosmovisión, a lo largo del tiempo. De esta manera, el artículo De lo foráneo a lo originario en la antigua frontera del Biobío: Análisis de la apropiación espacial de la identidad territorial mapuche-lavkenche en el Área Metropolitana de Concepción (AMC), de Yanina Herrera, expone que la ciudad ha sido construida desde una lógica eurocéntrica, donde la población originaria ha sido homogeneizada con la chilena sin dejar claros registros de sus expresiones tradicionales en contexto urbano. A partir de entrevistas a individuos de distintas identidades territoriales del pueblo mapuche que habitan en el AMC, el estudio analiza el sentido que estos residentes mapuches le dan al habitar urbano. Los resultados revelan que en el AMC se han reunido dos formas distintas de concebir el espacio: la lógica identitaria mapuche-lavkenche (gente del mar) y la lógica colonialista. En ambas, la población hace uso de las viviendas estándar que entrega el MINVU, aunque también algunos utilizan métodos más informales de apropiación de espacios, tanto para consolidar sus viviendas como para adaptarlas al desarrollo de prácticas propias mapuche. Finalmente, la autora plantea que la urbanidad requiere ser adaptada para proyectar el desarrollo de una vida mapuche-lavkenche en vínculo con un territorio poseedor de códigos identitarios.

El artículo de Ana Hidalgo y María Isabel López, Identidad territorial Pewenche y la respuesta de las políticas habitacionales a las necesidades de su habitar. Comuna de Alto Biobío, Chile, sigue la línea del estudio anterior y evidencia los déficits de la política de vivienda para incorporar las necesidades y propuestas del habitar de las comunidades originarias. Se centra en los territorios cordilleranos de la comuna de Alto Biobío, ubicada en la región homónima, donde se encuentra asentada la población Pewenche. Las autoras, a partir de entrevistas a informantes claves, y visitas a terreno para observar las viviendas de estas comunidades, exponen que la aplicación de programas habitacionales estatales en la comuna de Alto Biobío muestra avances en la respuesta a las necesidades de subsistencia de las comunidades indígenas, especialmente con la incorporación de tecnología en las viviendas. No obstante, esta respuesta dista aun de responder de manera pertinente a la cultura e identidad Pewenche, ya que, si bien estos diseños recogen un aspecto formal de la ruka en la distribución interior de los espacios entorno a la chimenea, prevalece una visión arquitectónica alejada de la forma de vida tradicional de estas comunidades y que, de esta forma, es una imposición cultural ajena, contribuyendo al debilitamiento en vez del fortalecimiento de la cultura pewenche.

Finalmente, los artículos de Samuel Padilla y Emerson Martínez, así como el de nuestro invitado a la sección reflexiones, Pablo La Roche, nos exponen la manera en que los actores intermedios buscan responder a pro-

blemáticas y demandas ciudadanas para una arquitectura y urbanismo más sostenible y ciudadano. Además, recuerda el imperativo de diseñar considerando el clima de cada lugar. Por su parte, el artículo Luces y sombras del urbanismo táctico. Análisis de dos proyectos de Urbanismo táctico en ciudad de Barranquilla, Colombia, de Padilla y Martínez, analiza cómo el urbanismo táctico opera a modo de propuesta intermedia entre el Estado y las demandas de la ciudadanía –en torno a los problemas de infraestructura urbana– para entregar soluciones sostenibles y de bajo costo. Asimismo, recalca el hecho de que son medidas efímeras, por lo cual no debiesen entenderse como sustitutas del accionar de las instituciones administrativas del Estado en los procesos de producción de la ciudad. Por tanto, este tipo de intervenciones pueden resultar efectivas en la etapa inicial de diagnóstico, para la activación de la población local en los procesos de producción participativa de espacio público, funcionando como ejercicios de simulación de lo que puede ser la transformación definitiva del entorno. Pero se deben entender como acciones siempre momentáneas, como procesos de aprendizaje colectivo.

Pablo La Roche, nuestro invitado de esta edición, cierra este número de URBE con sus reflexiones. En Diseñar con el clima. Desafío hacia una arquitectura sostenible, nos relata de manera clara y didáctica sus puntos de vista sobre el tema. El autor comienza planteando que la arquitectura tiene una gran responsabilidad en las emisiones de los gases de efecto invernadero de nuestro planeta. Ello implica, de acuerdo con su perspectiva, que el/la arquitecto/a debe tener siempre presente el impacto ambiental de los edificios que construye. Así, con el fin de alcanzar el desarrollo de una arquitectura sostenible, debemos partir por promoverla en tres espacios fundamentales: educación, investigación y ejercicio de la profesión, cada una de ellas relevante para su desarrollo. Además, el autor plantea que se puede respetar y comprender el entorno usando la tecnología actual, pero de una forma creativa para, de verdad, conectarnos a los ciclos naturales que tenemos en el exterior. Más allá de hacer una lista de pasos, debemos entender la razón detrás de lo que hacemos. De otra forma, no resolveremos el problema de manera creativa. En ese marco, propone desarrollar soluciones sencillas. De hecho, mientras más sencillos sean los sistemas, mejor. La arquitectura vernácula, nos dice nuestro invitado, ya ha respondido hace años a estos desafíos de manera sencilla y es vital observar estas respuestas: conectarnos a los ciclos naturales que tenemos en el exterior.

Con esta última invitación, La Roche nos conecta con los ejes centrales que le han dado forma a esta edición. Se reafirma, así, la llamada a la arquitectura y el urbanismo para repensar las ciudades y sus escalas desde una nueva relación, que recoja su relación con el entorno, los saberes e identidades de sus comunidades originarias y las diversidades que la habitan.

**Rosa María Guerrero Valdebenito**  
Directora URBE